

Una mujer hermosa agrada á los sentidos;  
una honrada interesa al corazón; la  
primera es una alhaja; la segunda un  
tesoro.

# El Mismo

DIRECTOR

RICARDO SANCHEZ

PERIÓDICO SEMANAL

LITERATURA Y ARTES—TEATRO Y MODAS

CASA EDITORA Y ADMINISTRACION

LITOGRAFIA A. GODEL—Calle Cerrito, N.º 231

Año II

Montevideo, Junio 28 de 1885

Núm. 57

SUSCRICION: *En la Capital*—Por un mes, 1 \$; por seis meses, 5 \$; por un año, 9 \$. *En Campaña y Exterior*—Por un mes, 1\$20; por seis meses, 6 \$; por un año, 10\$.  
NÚMEROS SUELTOS: *Del día*, 30 cents.—*Atrasado*, 40 cents.



## AL PÚBLICO

La Administración del periódico está abierta todos los días hábiles de 9 á 11 a. m.

EL ADMINISTRADOR.

### NUESTROS GRABADOS

TOMÁS GOMENSORO.—Este distinguido ciudadano que hoy ocupa un puesto de honor en EL INDISCRETO, es bastante conocido en nuestro país, para que haya necesidad de reseñar su vida; no pudiendo, por otra parte, juzgarla como hombre público, por la índole del periódico.

Diremos únicamente que ha desempeñado los mas importantes cargos, en el Gobierno de nuestro país, al que prestó servicios de todo género; que ha sido siempre un modelo de probidad y de honradez administrativa y que hoy es uno de los miembros mas conspicuos y con títulos mas legítimamente adquiridos, del partido tradicional que lleva el nombre de colorado en nuestra pátria.



MARIA TERESA ORTEGA DE OBLIGADO.—Publicamos complacidos el retrato de esta distinguida escritora, esposa del doctor don Pastor Obligado y nueva colaboradora de EL INDISCRETO, que se congratula de tan valiosa adquisición.

Dicha señora es instruídísima y ha viajado mucho, escribiendo en bellas páginas sus impresiones. Pertenece á una de las principales y mas pudientes familias de la República hermana, y sus salones en Buenos Aires son el *rendez vous* de la gente de buen tono.

Escusamos datos biográficos, por lo conocido de la persona que se revelará en sus trabajos, y cuyo retrato sorprenderá agradablemente á nuestros lectores.

## Al público

Desde el 1.º de Julio ceso de dirigir éste periódico, haciendo traspaso de los derechos que en su empresa me corresponden, al Sr. D. Federico J. Silva.

EL INDISCRETO pasa á manos amigas y espertas, que no solo sabrán imprimirle la misma honrosa marcha que hasta el presente, sinó que lo mejorarán en el sentido de su amenidad literaria, prestándole la dedicación y el tiempo de que yo carezco.

Al retirarme del periódico, me es grato saludar con toda simpatía á mis colegas, de quienes tantas distinciones recibí, y agradecer de corazón á las personas que me ayudaron con sus trabajos; — especializándome en las galantes colaboradoras de Montevideo y Buenos Aires, entre las cuales se cuentan algunas, que ocupan distinguidos puestos en nuestro pequeño mundo literario.

RICARDO SANCHEZ.

## JERUSALEN

I

Al salir del templo, donde la bendición de Dios había cambiado mi nombre y mi condición; cubierta aun con el velo de las desposadas, y la frente ceñida con la coronación nupcial, mi esposo me condujo al puerto, y nos embarcamos no á dar ese paseo de treinta días que se llama la luna de miel; sinó para una peregrinación en torno al

mundo, y por término una visita á los lugares santificados con la presencia, la doctrina y la Pasión del Salvador.

Recorriamos la Europa, desde las heladas orillas del Neva hasta las arenas abrasadoras del Guadalquivir; desde la nebulosa Albión hasta la radiante Ausonia. Surcamos el Mediterráneo; aspiramos el perfume de las deliciosas Islas Jónicas; visitamos el Egipto; moramos en Rodas la caballerisca, en Chipre la pagana; y una tarde, en fin, divisamos, coloreada por los últimos rayos del sol, aquella antigua Joppe, de donde la divina viajera de Nazaret, triste y huérfana, salió un día con rumbo al destierro, en pos de aquel hijo de adopción que el suyo le había legado en el Calvario.

Nada tan mezquino y desaseado como las calles de esta ciudad, angostas y tortuosas; nada tan bello como sus jardines y verjeles.

El camino de Jaffa á Jerusalem, cruzando un llano cubierto de flores y olorosas yerbas en las proximidades de la costa, elevase serpeando en las montañas, ora entre hondonadas sombrías, ora sobre alturas de donde se descubren perspectivas admirables, lontananzas que commueven el corazón é iluminan la mente del viajero con la luz de bíblicos recuerdos.

Numerosos kanes ó paraderos, construidos á la vera de este camino por la munificencia de opulentos mahometanos, traen á la memoria la tienda del desierto, la hospitalidad de Abraham transmitida á sus descendientes.

Entre la numerosa caravana que os acompañaba, tuve la dicha de ser la primera que divisó á Jerusalem.

Tenia juventud, salud, felicidad; y para colmo de ventura, sentía palpar en mi seno ese sentimiento confuso que entraña emociones y estremecimientos desconocidos al corazón de una virgen; sentimiento sublime, la más santa de las pasiones, que en el cielo se llama amor divino, y en la tierra amor maternal. . .

Tal era la disposición de mi ánimo, cuando apareció á mis ojos la Ciudad Santa.

El sol llegaba al ocaso, y su último rayo doraba con tonos sangrientos sus torres, sus minaretes, y sus almenadas murallas.

A esa celestial aparición, entrevista ya en mis infantiles sueños, capioso llanto bañó mis rostro, y cayendo de rodillas, besé aquella tierra que Jesús había regado con su sangre.

II

Al descubrirla, mis compañeros prasternáronse también, y un misionero que venia con nosotros, entonó el canto del profeta Simeón.

La escena era imponente y conmovedora. A nuestra espalda el tortuoso camino sobre montañas, cuyos nombres repiten los ecos de cuatro mil años; al frente, estendida sobre los dos sagrados montes, aquella Jerusalem tan deseada; y entre el grupo de fieles prosternados á su vista, con el rostro en el polvo, la voz del anciano misionero que se elevaba cantando como el antiguo profeta: — ¡Señor: ahora ya puedo morir porque he visto tu gloria!

Entramos á Jerusalem por la puerta de Jaffa, la única que puede abrirse despues de puesto el sol, cuando llegan tarde los peregrinos.

Esta puerta, vecina á la torre de David, está guardada por soldados turcos, á quienes dimos el bache de costumbre: y echando pié á tierra, penetramos por calles estrechas, mal pavimentadas y oscuras, hasta el convento de franciscanos, en cuyo hospicio, la *Casa Nova*, situado al frente, los religiosos nos hospedaron, esmerándose en proporcionarnos la comodidad posible, sin necesidad de leer la prestigiosa recomendación del cardenal Antonelli que de Roma traíamos, así para ellos como para el Patriarca de Jerusalem. Afligianse de no poder hacer más por nosotros; á causa de la gran afluencia de peregrinos que, atraídos por la proximidad de la Semana Santa, en número de catorce mil, llenaba el hospicio y todas las salas dependientes del convento.

Todos los países de la cristiandad tuvieron aquel año numerosos representantes. La Rusia sus princesas: la Inglaterra sus ladies; los Estados- Unidos sus excéntricas

turistas. El Perú esta personificado en las dos bellas señoritas de Tezanos Pinto.

Era ya entrada la noche, y preciso era entregarse al descanso: pero en toda ella no pude cerrar un momento los ojos. Conmovida por hondas emociones, paséla reclinada en la ventanilla de mi celda, mirando ese cielo y esas estrellas que contempló con sus divinos ojos Aquél cuyas huellas venia yo á adorar.

Al siguiente día, cuando nos preparábamos pedir en el convento un guía, presentósenos para ofrecernos este servicio un misionero amigo de mi familia en Buenos Aires.

Nadie mejor para guiarnos en los sagrados patios que aquel religioso de vasta erudición por juicio y profunda piedad, que había pasado largos años en Palestina.

Fray Antonio de Cerdeña es un anciano de larga y blanca barba, de ojos azules y simpática fisonomía. Había sido amigo del infortunado Maximiliano de Austria, á quien acompañó en su peregrinación á los Santos Lugares, y lo recordaba, deplorando con lágrimas el fatal error que condujo á aquel amable príncipe al cadalso.

Nuestra primera estación fué en la iglesia del Santo Sepulcro, donde nosotros cristianos, pedimos permiso para entrar á los guardas turcos, que, acostados en almohadones, confeccionaban café y fumaban sus pipas dentro del mismo templo donde veníamos á posternarnos.

Concediéronnos un instante y no más, pues los coptos iban á comenzar sus oficios; y cada uno de los siete ritos que tienen allí sus capillas, exige que para ejercer sus prácticas se cierren las puertas del templo á las otras comuniones.

¡Mezquindades deplorables entre hijos del mismo Dios, allí donde resonó su palabra de amor, indulgencia y caridad! Antagonismos culpables, que muchas veces han armado las manos de los religiosos, y convertido en campo de combate el sagrado recinto, obligando á los turcos que guardan la puerta á entrarlos en órden á palos.

II

¡Ah! de todas las tribulaciones que han afligido á la iglesia, ninguna me apenó tanto como esta humilde lección dada por los infieles á los discípulos de Jesucristo!

En frente á la entrada del templo se encuentra la Piedra de la Union, donde Magdalena y los dos discípulos embalsamaron el cuerpo de Jesús, á vista de su dolorida madre.

Es un trozo cuadrilongo de granito, que ha sido preciso cubrir de mármol para defenderlo del piadoso pillage de los fieles.

Penden sobre esta piedra multitud de lámparas de plata y oro, adornadas de valiosas esmeraldas.

Un poco más allá está la piedra donde las mujeres vieron sentado al ángel que les anunció la resurrección.

Cerca de allí, bajo una capilla octógona, escavada en la peña viva de la montaña, muéstrase el Santo Sepulcro, donde el cuerpo del Redentor permaneció tres días, mientras su alma santísima bajó á tomar consigo la de los justos, que rescatara con su sangre.

La irreverente piedad que deteriora los objetos sagrados para arrancarles reliquia, ha hecho necesario cubrir también el sepulcro con una tabla de mármol que sirve de altar.

Hácia el fondo de la gran nave comienza á elevarse el Calvario, al que se sube por diez y ocho escalones, y en cuya cima, que es también una iglesia, se encuentra el hoyo en que fué puesta la cruz, así como la profunda hendidura que abrió de arriba á bajo la montaña en aquella hora suprema en que el sol se oscureció, se estremeció la tierra, y se rasgó el velo del templo.

De estas huellas del sacro drama, impresas y, por decirlo así, palpitantes todavía en el granito de aquellas rocas, despréndese algo vago y misterioso que conmueve hondamente el alma.

Descendiendo una estrecha escalera abierta en la peña bajo el Calvario, visité la iglesia subterránea de la Cruz, edificada por Santa Elena en el sitio mismo donde encontró el Santo Leño.

Estas iglesias, así como las capillas de los siete ritos

están cubiertas por la gran bóveda del templo, que las abarca todas, y en el centro de la cual se alza la amplia y elevada media naranja que el príncipe Constantino de Rusia ha hecho dorar en su visita á los Santos Lugares.

Todos estos santuarios están llenos de ricas ofrendas, enviadas por los monarcas de Europa, ó traídas por ilustres viajeros.

Un permiso especial dióme entra á la mezquita de Omar, el primer templo del islamismo, despues del de la Meca, situado en el solar que ocupó el templo de Salomón.

Es suntuoso aunque está algo deteriorado. Rodéalo un bosque de cipreses, y en sus muros están escritos el Coran y la historia del Profeta.

## IV

Al salir de la mezquita, llegaron á mis oídos hondos gemidos; y ví recostados, no lejos de allí, en las ruinas de un antiguo muro, muchos hombres y mujeres en actitud desoladora, y anegados en lágrimas los ojos.

Eran los judíos residentes en Jerusalem, que van los Viérnes á llorar la pátria perdida en ese último resto del templo de Jehová.

Siguiendo las huellas de Jesús, el Juéves Santo á la última hora de la tarde, atravesé el torrente de Cedrón y fui al huerto de Jethsemani; hoy un bello y bien cultivado jardín encerrado entre murallas, donde se encuentran ocho antiquísimos olivos, sin duda aquellos cuyas raíces regó el sudor de sangre.

Allí bajo sus móviles sombras, y no en la gruta que está no lejos, decíame el corazón que oró. Aquel que gustaba aislarse en lo alto de las montañas para hablar con el Padre.

Y yo también oré con el labio pegado á esa tierra bendita: y cortando una rama del más viejo de aquellos árboles guardéla en mi seno.

Descendiendo despues al valle de Josafat, crucélo pensando en el tremendo día que allí ha de reunirnos, día de confusión para unos, de triunfo para otros.

Instintivamente, mis ojos buscaban un sitio entre aquellos sepulcros rotos, invadidos por las zanjas, y lo hallaron bajo un hermoso sicomoro.

Señalé bajo su fronda lugar para mis parientes y amigos, y pedí al Soberano Juez que dejara ese árbol á su diestra.

En fin: despues de haber recorrido toda esa tierra maravillosa de los milagros volví á la Ciudad Santa; y ántes de dejarla fui á prosternarme trémula de gozo ante el Sepulcro del Redentor, para recibir en mi pecho su sagrado cuerpo en el misterioso símbolo de la eucaristía.

Cristiana desde la cuna, profundamente penetrada de la verdad de mis creencias, nada puede aumentar mi fé; pero aquellos que sientan deslizarse en su alma las tinieblas de la duda, visiten la Tierra Santa; y descenderá á ellos esa divina virtud que realiza lo imposible y abre las puertas del cielo.

MARIA TERESA ORTEGA DE OBLIGADO.

## EN EL ALBUM DE ANA SOLER DE MANOW

—\*—

(Distinguida colaboradora de EL INDISCRETO)

Ave de paso en la region querida de San Martín, Belgrano y Rivadavia, quiero dejar la cifra del recuerdo, de Album amigo en la postrera página. ¿Quién es su dueña?—Tórtola que arrulla con su tesoro sin igual de grácias, de su palabra con el trino suave y de sus ojos con la dulce mágia, que brillan siempre con fulgor de luna y azul podrán tornar mi frase pálida.

RICARDO SANCHEZ.

Buenos Aires, Mayo 28 de 1885.

## LOS PILLUELOS

(Continuación)

## VI

Tendría para muchos artículos tema interesante y variado en la relación de anécdotas más ó ménos ingeniosas, pero siempre alegres, debidas á la travesura activa y á la imaginación esfervescente del pilluelo. Pero temo traspasar los límites impuestos, dada la naturaleza de este artículo, con el abuso de esos relatos concretos.

Más ó ménos cada cual conoce algunos rasgos admirables de viveza, análogos ó superiores á los que dejo narrados, y que son los primeros que se me han ocurrido, en la premura con que estos articulitos incoloros se escriben.

Inoficioso, pues, me parece insistir sobre ese tópico, y con permiso del amable lector ó lectora, emprendemos otros rumbos.



Una de las preocupaciones del pilluelo, esplicable hasta cierto punto, es el tipo social que ellos designan bajo la calificación de *cajetilla*.

Sería curioso investigar los orígenes de esa palabra que aplican con todo encono á esos jovencitos barbilampiños y atildados cuya mayor preocupación se refiere al traje y van de la cabeza á los piés vestidos como las caricaturas de los últimos figurines.

El *cajetilla* es la antítesis del pilluelo. Si éste quiere parecerse á los hombres aquel tiende á imitar á las mujeres. Uno es la sencillez y otro la vanidad.

El *cajetilla* es hijo de familias ricas, acomodadas ó de apariencia simplemente y el pilluelo siempre es el hijo del pobre á quién aquél mira con un desdén y menosprecio que éste paga en peor moneda.

Al pilluelo lo conoceréis de cualquier modo y al *cajetilla* por el traje. Lleva pantalon de bombilla de colores chillones, saco que no alcanza á las nalgas ó al hueso cóxis, si lo quereis en términos técnicos, cuello alto que le impide mover la cabeza libremente, botines arqueados á la chinesca camina á lo marica, con ridiculo alarde de superioridad.

Es, pues, la antítesis del pilluelo. De ahí la antipatía que se profesan, de ahí el mortificarles cuándo les encuentran en su camino, cuándo les ven *dragoneando* ó haciéndo el oso, como se dice en España.

El mayor placer del pilluelo consiste en hacerle una *calaverita* en la espalda, para la cuál, provisto de una tiza, dibuja sobre un pedacito de género una tosca calavera, arrojándole al *cajetilla* por detrás el retazo y dejándole impresa en la ropa la imájen sin que el *cajetilla* haya podido sentir la operación.

De este modo el ataque se dirige principalmente al objeto de la vanidad de su enemigo, hiriendo precisamente el lado flaco.

Se comprenderá que esto no es una anécdota sinó un caso comun y frecuente que revela mas bien la índole de la profunda antipatía que separa al pilluelo de nuestro peticimetre.

## VII

En el verano el pilluelo se convierte en anfibio.

Habita principalmente en la muralla, por los muelles y en las playas. Siempre á orillas del mar y á cada rato surcando las ondas.

No es bien de día y ya se le vé en el agua, tomando su baño, dentro del rádio de la ciudad, porque él no puede como las gentes acomodadas y los bañistas estrangeros costear los gastos necesarios para conducirse á la Playa de Ramirez ó á la de los Pocitos.

Se le dá un bledo de las comodidades que ofrecen las casillas para bañistas. Con mayor desembarazo y gusto se desnuda sobre una peña al aire libre y desde el punto más elevado se lanza entusiasmado al agua dando un salto mortal. Desaparece por algunos momentos y vuelve á aparecer nadando rápidamente como un pescado, jugando á las carreras, haciéndo la *plancha* y surcando el agua en

todos sentidos, con una gracia admirable en sus movimientos, con una audacia que pasma, agéno al peligro de confiarse demasiado á la perfidia de las ondas.

Y sale á tierra par volver á lanzarse por diferentes veces desde la más alta peña, tanto mas gozoso cuanto mas violenta es la caída.

Despues que se ha cansado y cuándo el exceso del baño le ha producido el frio consiguiente se retira del agua, no digo á secarse sinó hacerse secar por un sistema que mucho me temo si una vez conocidas sus ventajas no sirva de perjuicio á los tenderos, aminorando extraordinariamente la venta de tohallas.

Ese sistema es muy sencillo y de lo barato se podrá juzgar inmediatamente.

Consiste en dejar obrar los elementos naturales: la acción del aire y el calor propio, además de los rayos solares que entran en la combinación para producir las mas rápidas evaporaciones.

No se ha averiguado quien inventó tal sistema, pero á lo que yo entiendo su uso debe remontarse á las épocas primitivas habiéndose perdido la memoria de su inventor en el transcurso de las edades.

(Continuará).

## LA SEMANA LÍRICA

Ballo in Maschera—Favorita—Trovador

## I.

La tercera representación de *Un ballo in maschera* llevó el Domingo una numerosa concurrencia á nuestro gran coliseo.

Preciso es decir que la ejecución de esa brillante partitura verdiana logró satisfacer á los espectadores, que aplaudieron sin reserva alguna á la inteligente Eva Tétrazzini y á los concienzudos Signoretti y Menotti.

La señorita Tétrazzini ha conseguido ya atraerse las simpatías del público, que vé en ella una artista de talento que sabe salvar con facilidad todos los escollos en su difícil carrera.

Es muy sabido que el papel de *Amelia* en el *Ballo in maschera* no es de los que más se prestan para el lucimiento de la tiple. Con todo, Eva se hizo aplaudir con entusiasmo, cantando con vigor y valentía en el *terzetto* del segundo acto, con pasión en el hermoso *duetto* del tercero y con un gusto admirable el *aria*: *Morró, ma prima in grazia* del cuarto.

La señora Falconis dijo bien su *invocazione*, luciendo sus hermosas notas bajas.

La señorita Pattini hizo un bellissimo *Oscar*. Recibió algunos aplausos en la balada *Volta la terrea fronte alle stelle* y en la graciosa canción *Sper vorreste*.

Signoretti muy bien en la romanza del primer acto, así como en la canción *Di tu se fedele il flutto m'aspetta*, é inmejorablemente en el *duetto*: *Non sai tu che se l'anima mia* y en el *terzetto* siguiente. En el duo, uno de los trozos más bellos de la ópera, á nuestro juicio, el distinguido artista fué objeto de una ovación que compartió con su digna compañera la señorita Tétrazzini.

Menotti no sacó gran partido del lindísimo *cantabile* del primer acto, pero se desquitó en la sublime *aria*: *Eri tu che macchiavi quell'anima*, que dijo con bastante sentimiento.

Donatti, bien. La orquesta y la masa coral como siempre: inmejorables.

## II.

No habíamos asistido el sábado á la representación de *Favorita* por haber ignorado que el señor Signoretti cantaba esa noche en reemplazo de Signorini. Al día siguiente supimos que el laureado artista del *Real* habia alcanzado un ruidoso triunfo en la ejecución del personaje á quien la inspiración del fecundo Donizetti favoreció con la *Vergine*

y con aquel sublime *Spirto* que trae siempre consigo el recuerdo encantador del caprichoso Aramburo.

El Lunes los carteles anunciaron que *Fernando* reaparecería a la noche siguiente, y claro está que nos prometimos concurrir a presenciar su nuevo triunfo.

Así lo hicimos. Asistimos el Martes a *Favorita* en la seguridad de que Signoretti nos resarciría de los malos ratos que algunas noches antes nos proporcionara Signorini. —Nos imaginábamos una velada espléndida, un *Spirto* que nos haría tan felices como aquel *oh tu che in seno agli angeli* de la primera representación de *La Forza*.

¿Se convirtieron en realidad nuestras esperanzas? Hizo Signoretti un *Fernando* como era de esperarse después del triunfo del Sábado?

Faltaríamos a la verdad si diéramos una respuesta afirmativa a estas preguntas.

No diremos que el simpático tenor ha estado mal, nó, pero somos de opinión que su *Fernando* último no mereció los honores y las ovaciones que se le tributaron antes. Y nuestra opinión se vió robustecida por la actitud del público que fué bastante indiferente, pues solo ofreció sus aplausos entusiastas al señor Signoretti en el dúo *Fia vero? lasciarti!* del primer acto.

Es de suponer que alguna repentina indisposición embargaba las facultades del artista, haciéndole decaer en el curso de la obra, pues en el *duetto* final se notaba en su voz algo así como los efectos de un malestar ó cansancio.

Se hace lamentable la frecuencia con que se indisponen los artistas de esta compañía, porque la verdad es que desde su estreno los señores Signoretti y Menotti han pasado por alternativas que causan mala impresión en el ánimo de los *prevenidos*.

La señora Falconis fué muy aplaudida en la hermosa ária *O mio Fernando* que cantó con maestría, sobresaliendo siempre sus bellas notas graves.

Es sensible que el rol de *Alfonso* no fuera desempeñado por Menotti que habría dado el realce que faltó a la ária *Vien Leonora*, al dúo siguiente y a la romanza *A tanto amor*.

El señor Donatti se desempeñó bien en los finales segundo y tercero.

### III

El jueves tuvimos un espectáculo *atrayerente* por la *novedad*: la quinta (!) representación del *Trovador*.

Con franqueza, señor Rajneri, esto de la raya pasa. Cinco representaciones, en un mes, de una ópera tan conocida como *El Trovador* es algo que bien merece el calificativo de abuso.

Nos parece que no vamos muy descaminados atribuyendo a la repetición exagerada de óperas tan conocidas como la que nos ocupa, *Favorita*, *Ballo*, *Forza del Destino*, *Fausto* y otras, el retrainamiento del público en asistir a *Solis*.

Sobre esta carencia de novedad en los espectáculos dirigimos en el último número del interesante semanario *Montevideo Musical*, en el cual tenemos el honor de colaborar, una carta al señor Rajneri, haciéndole algunas indicaciones que juzgamos deben tomarse en cuenta.

Vamos a permitirnos reproducir aquí algunos párrafos de esa carta. Decíamos en ella:

«A no ser la temporada casual de la compañía Ferrari, probablemente habrían pasado muchísimos años sin que conociéramos el *Mefistofeles* de Boito y la *Gioconda* de Ponchielli.

En Buenos Aires, Ferrari ofrece todos los años operas que aunque antiguas son para gran parte de la población verdaderas novedades. Lo mismo pasa en Santiago de Chile.

Es en Montevideo donde los empresarios creen que el público debe conformarse con el *Trovador* y demás óperas que a pesar de ser conocidísimas se ponen en escena cuatro ó seis veces, dando por resultado un vacío desconsolador a la segunda representación.

Y téngase en cuenta que la mayor parte de las óperas antiguas que no se representan, no exigen grande aparato escénico, y que por consiguiente no son los gastos lo que dificulta que suban a la escena.

En el repertorio de su compañía, maestro Rajneri, solo dos óperas ofrecen alguna novedad—*Luisa Miller* y *Semiramide*.

Es en vista de eso que he escrito esta *preghiera*, creyendo que su doble carácter de empresario y maestro le coloca en mejores condiciones para apreciarla.

Daría Vd. una prueba de su amor al arte y como empresario reportaría grandes beneficios ofreciendo al público montevideano el aliciente de la novedad en los espectáculos.»

### IV

Anoche habrá subido a la escena por primera vez en esta temporada la magnífica partitura *Rigoletto*, que como se sabe, es una de las que mas celebridad ha dado a su ilustre autor.

Todos conocen la ejecución insuperable que del difícil papel del bufon del *Duque de Mantova* hacía hace poco tiempo el baritono Menotti, y esto dá motivo para suponer que aunque actualmente el distinguido artista no se encuentra en el pleno goce de sus facultades, por una enfermedad que le aqueja, según nos dicen, habrá conseguido sin embargo despertar el entusiasmo que el público conserva de su excelente *Rigoletto*.

Para la semana entrante se prepara la *Africana*, que será puesta en escena con la propiedad y lujo que lo hace la empresa Rajneri.

Dispongámonos, pues, a ver a la aplaudida Tetrizzini convertida en la apasionada *Selika*, a Signoretti en el soñador *Vasco di Gama* y a Menotti en el ardiente *Nelusko*.

DILETTANTE.

## LA S.<sup>RA</sup> M. TERESA ORTEGA DE OBLIGADO

Nos ha sido enviado expresamente de la República hermana, el artículo que publicamos a continuación:

Los diarios de la tarde han descripto la espléndida fiesta artística, con que acaba de cerrar sus salones el último Juéves y cuyos recibos fueron este año inaugurados con la recepción del literato de Amicis, y con las recitaciones de Calvo.

El Viérnes asistía a una comida de despedida, que le fué ofrecida por la Sra. Anchorena de Pacheco, y el Sábado gran número de sus relaciones, entre las que notamos la familia del Sr. Presidente, la del Dr. Juárez elman, y varios ministros Diplomáticos (sus contertulianos,) la despedían en la Estacion Central partiendo para Mendoza.

A esta ciudad, que es la de su nacimiento, llega a las treinta y seis horas de viaje, en tren espreso desde el Rosario, la argentina que mas ha viajado, dejando por todas partes bien puesto el nombre de sus compatriotas.

De alma esquisitamente artística, se reveló un talento musical desde sus primeros años, y así posteriormente, cuando viajaba por Europa, los grandes maestros que la oyeron, entre ellos Wagner y Campana, notando en sus disposiciones y sentimientos que habia tela para formar una artista distinguida, lamentaban que su posición social le impidiera seguir tal carrera.

Viajando por la Palestina, por la India, como por los desiertos de Norte-América, su pluma llena de colorido y vivacidad, há reflejado en más de un folletín paisajes admirables por su verdad y sencillez.

Su ilustración es vasta, y ni los secretos de la ciencia astronómica le son desconocidos.

Habla con elegancia varios idiomas, y así hemos tenido ocasión de oirla en sus salones, reunión obligada de las primeras ilustraciones del país, encantar a los extranjeros mas notables que llegan a él, conversando a cada uno en su propio idioma.

Victor Hugo en Francia, como Longfellow en Boston como Zorrilla en España, le han dedicado bellísimas estrofas, y un verdadero coro de poetas Americanos han derramado flores a su paso. Tarnassi; el melancólico poeta romano, dedicó tambien su último canto, «A la Sufa Argentina.»

Hoy llega a la ciudad natal de la que salió muy niña, pero la ciudad en que nació, y para la que Pio IX le hiciera portadora de su bendición papal, en recuerdo de la generosa hospitalidad que allí recibió—existe sólo en ruinas.

Sobre ellas se sentará la turista Argentina, y recordando las de Pompeya, las de Grecia, y las del Egipto, que tambien visitó un día, meditará a la sombra de los Andes lo instable de las obras humanas, que aún en sus más grandes manifestaciones apenas dejan huellas de sus pasos en la tierra.

No tardaremos quizás mucho en publicar en nuestras páginas, algunas de las muy bellas por su sencillez, de esas que suelen de vez en cuando escapar de su pluma y las que nos harán conocer Vanquegua el Challado, el Puente del Inca, y demás preciosos paisajes que visita.

Arpista—viajera cantora eximia, es una de las jóvenes señoras del Plata, que debe ocupar un lugar en nuestra galería, dedicada a realzar el mérito de la muger en estas regiones.

## LA CRUZ DE LA MONTAÑA

La cresta mas gigante del Andes magestuoso  
Que cubre de las sombras el tetrico capúz,  
Ostenta con orgullo, de nieves coronada,  
Cual simbolo de gloria, sencilla y negra cruz.

El tiempo en su carrera borró ya las señales  
Que el padre ó el amigo del muerto puso allí;  
Ni flores hay, ni emblemas que guarden su memoria  
¡Ay del que así descansa, del olvidado así!

Errante pasajero que cruza la montaña,  
Cuando del día tiembla la moribunda luz,  
Distingue entre las sombras, cubierta por la nieve,  
Aquella solitaria del monte negra cruz.

E hincando la rodilla se postra silencioso,  
Cual triste peregrino murmura una oracion,  
Y un ave dolorida, cruzando las alturas,  
Le envia dulcemente su fúnebre cancion.

Asoma entre las nubes la luna nacarada  
Lanzando sus destellos de cenicienta luz,  
Y alumbran sus reflejos, cual lago cristalino,  
La nieve donde sólo retrátase la cruz.

La brisa ya no besa como ántes la montaña  
Ni el éco vacilando percíbese fugáz;  
Las flores de los valles sus cálices cerraron;  
¡Murmura el pasajero su bendición en paz!

Fiel cóndor centinela, que guardas el misterio  
Que encuentra indescifrable del hombre la avidéz;  
¿Por qué no cuentas triste lo que esa cruz encierra?  
¿Acaso es una historia de horror y lobreguéz?

¿Acaso ésta montaña cubierta de cadáveres  
Corriendo mar de sangre, para luchar sirvió,  
Y al fin de la victoria las cruces se elevaron  
Y aquesta los embates del tiempo resistió?

¡Oh cruz, que te levantas sombría y misteriosa  
Del seno de las nieves cual tetrica vision,  
Un templo de esa cumbre tú harás, donde el viagero  
Al pié de ti descanse y eleve una oracion!

ALEJANDRO MAGARIÑOS ROCCA.



## EMANCIPACION DE LA MUJER

En el seno de la Convencion de mujeres celebrada en Syracuse (Estados-Unidos), y en la cual se han distinguido Antonia Brown, Julia Warde How, Livermore, Phœbé Haneford y otras, la Sra. Croby, de Nueva-York, disertó sobre *la mujer en la prensa*, espresando la opinion de que « el género masculino es completamente inadecuado para llenar los altos deberes del periodista. »

Cuando nos remontamos á los tiempos, poco lejanos aun, en los cuales la mujer no sabia sino gemir y rezar, y donde los concilios mismos le negaban un alma, no se puede menos de experimentar un vivo sentimiento de sorpresa, ante el espíritu de independencia y de desórden que caracteriza á la mujer del siglo diez y nueve.

Rebelde al menor yugo, indignada por la suerte á que se la destina, la mujer de nuestra época, aspira á desarrollarse en una esfera mas elevada y mas estensa.

¡Emancipacion! Hé aquí su frase predilecta.

«Caras conciudadanas, esclamaba una de las damas de Nueva-York, nuestra regeneracion social no puede efectuarse sino por medio de una resistencia activa y de una resistencia pasiva. La resistencia activa, es la prensa, donde podemos espresar nuestras opiniones sin detrimento alguno. No dejemos perder ninguna circunstancia, ninguno de esos mil acontecimientos ordinarios de la vida, donde la tiranía de nuestros amos se muestra en toda su desnudez.»

«Pero, no olvidéis que esa obra tan generosa, no puede ser aislada, sino que reclama la combinacion de nuestros esfuerzos. ¿Quién podría disputarnos el éxito? Nuestro partido, cuenta en sus filas la mitad de los habitantes de un pais...»

«En cuanto á la resistencia pasiva, constituye un principio absoluto; aquel, por medio del cual en un Estado legalmente constituido, los que no son representados, tampoco son llamados á contribuir con cargas ni gravámenes.»

«¡Caras conciudadanas, nuestra emancipacion es obra de voluntad, depende exclusivamente de nosotras!»

A estas entusiastas palabras cada una de las damas mira á su alrededor y se interroga: «La condicion de la mujer es tal como debiera? En Francia é Inglaterra su existencia es puramente artificial. Sometida á las conveniencias y esclava de la etiqueta, exaltado su espíritu con la lectura de romances, aprende solo á disfrazar sus afeciones naturales, á sofocar sus pasiones y sus sentimientos. Desde el nacimiento hasta la muerte, la sociedad pesa sobre ella y á los cuarenta años apenas, no le queda mas que la intriga, la devocion ó la inercia...»

Hoy día, que todas las creencias titubean y se derriban, es menester hechos para que la luz se haga. Busquemos entre las mujeres mas célebres en la carrera de las ciencias, de las letras y de las artes, un Moisés, un Homero, un Licurgo, un Esquilo, un Platón, un Aristóteles, un Arquímedes ó un Ciceron; busquemos un Virgilio, un Dante, un Miguel Angel, un Rafael, un Galileo, un Cervantes, un Bacon, un Shakespeare, un Milton, un Corneille, un Moliere, un Leibnitz, un Newton, un Victor Hugo. Sin duda alguna, no los encontraremos, pues si el porvenir es de ellas, el pasado no les pertenece.

La mujer, en nuestro sentir, carece de facultades creadoras y su constancia es una perpétua oscilacion de sentimientos, sobre el mismo objeto. Las mas *varoniles* no se mueven sino á mérito de la impulsión dada por los hombres, á quienes ellas quisieran esclavizar.

Existen otros motivos aún; la constitucion fisica de la mujer es excesivamente delicada; sus fibras extraordinariamente flexibles y los anatómicos aseveran que su cráneo contiene tres ó cuatro onzas de sustancia nerviosa menos que el del hombre; que experimenta las mas notables alteraciones, merced á la influencia del clima y de la alimentacion; que es siempre por la mujer por donde principia la degeneracion de nuestra especie; que, bajo muchos puntos de vista, se aproxima al niño; que sus huesos son mas pequeños y mas blandos que los del adulto hombre; que su

pulso es mas debil; que su palabra es dulce y tierna, como la del hombre es llena y sonora, finalmente que su desarrollo solo alcanza notables proporciones en la pélvis, destinada á contener al infante, y en el seno que debe alimentarlo.

En cualquiera sociedad, donde la represion de las pasiones es la ley moral, la inferioridad relativa de la mujer no puede ser puesta en duda. Teniendo otras formas distintas á las del hombre, debe tener que llenar otras funciones y otros deberes.

Los legisladores han reconocido que en los Estados donde la fé conyugal es un hecho, tienen mas vigor y porvenir que aquellos en los cuales la disolucion de las costumbres predomina.

En Inglaterra el legislador ha ordenado que en caso de divorcio, los hijos queden con el padre, medida severa si se quiere, pero que ha respondido al espíritu que la sugirió por el temor que á las mujeres ha inspirado la idea de perder el goce de los derechos maternales, cuando pretensiones erróneas ó positivas, un capricho pasajero ó los desvarios de una imaginacion demasiado viva, pudiesen inducir las á separarse de sus esposos.

El estado actual de moralidad, en el sexo débil, tampoco es favorable á la doctrina que impugnamos, pues el número de nacimientos de hijos naturales, alcanza dia á dia proporciones alarmantes.

Aquellas madres, no pertenecen á las clases mas elevadas de la sociedad, sino que por el contrario, en su mayor parte, son todas ellas simples obreras, que ganan al dia el mísero salario de un franco y cincuenta centésimos.

La instruccion, por más que se suponga lo contrario, no hace á las mujeres mas virtuosas, y hasta hoy dia no se ha conseguido sino disimular algunos errores, puliendo las formas y la exterioridad. ¡Cuántas mujeres instruidas han sido víctimas de la vanidad ó del deseo de brillar!

Los Departamentos de Francia como el del Sena, del Rhine, del Sena Inferior, de la Gironde y del Norte, donde la instruccion está más difundida, es donde á mayor número alcanza la cifra de nacimientos ilegítimos.

Dígnos de lástima, cuántos de esos seres viven arrojados de la sociedad, sin hogar, sin padres y sin sostén, privados de los medios mas ínfimos para llenar sus necesidades.

«Vosotros no habeis conocido nunca el suplicio amargo que consiste en sufrir los dolores ajenos diciéndose así mismo, en los momentos mas dichosos: en este instante, presa mi espíritu de la mas viva de las alegrías, cuántos seres lloran, que gimen y que sufren torturas indecibles..... Cuántas pobres madres abandonadas, que oprimen sobre su pecho débil y enfermo, á un sér querido que grita, por no poder hablar, pidiendo un poco de alimento. Cuántos tejedores helados y pálidos que sin saberlo, tejen su propia mortaja..... Lo que hace entonces el poeta, escuchadlo: todos los dolores ajenos, todos los llantos olvidados, todos esos seres sin sostén y esos gemidos que apenas se distinguen, los hace suyos y los sufre.....»

Lo que Teodoro de Banville, dice del poeta, se puede aplicar exactamente, al socialista, pues el socialismo es una religion y una poesia. El socialista es un poeta en prosa, un poeta que hace en vez de versos, cifras.... Cuenta todas las heridas de la humanidad, adiciona los martirios de la miseria y los del sufrimiento y lleva duelo por esos males.

Es un hecho positivo, que los recursos de la sociedad no se hallan equilibrados y distribuidos como debieran serlo. La proteccion enjendra abusos y las reivindicaciones más justas, no encuentran sino el desden.....

Entre tanto, si tuviera que replicar á Mme. Croby de Nueva-York, le recordaria la reciente historia de mistress Parkinson.

Esta señora, con títulos de institutriz, hizo anunciar el año último, en todos los periódicos, que partiria en Junio para Europa, con una decena de discípulas. El objeto del viaje consistiria en aprender historia, visitando los parajes célebres por sus acontecimientos, y estudiar bellas artes, en los principales museos europeos. El precio de la pen-

sion para el viaje seria muy elevado, de manera que estuviera solo al alcance de las personas ricas.

Mme. Parkinson se embarcó una mañana con diez compañeras de 17 á 20 años, rubias, de finos perfiles y ardientes ojos.

Recorrieron sucesivamente las Islas Británicas, la Bélgica, Holanda, el Rhin, los Estados del Norte y del Sud de Alemania, Austria, Suecia, Italia y Turquía, debiendo verificar el regreso atravesando la Francia.

En Lóndres, Miss Deborah S.... casó con un oficial de marina, rehusando avanzar.

En Bruselas, Miss Jeny A.... se enamoró de un galante belga, desapareciendo con él.

Miss Edith W.... y su amiga la espiritual Julia Robinson, fijaron su residencia en Roma, la primera con un Monseñor, la segunda con un artista en estatuaria.

Miss Augusta Simpson, se volvió loca por un oficial del ejército austriaco.

Betsy Smith, casó con Mastur-Pachá, que no contaba aún más que dos mujeres legítimas.

Ana Boffens, se hizo robar por un tenor de la Opera cómica y Ketty Milns se consagró á la educacion de un *book-maker*.

En fin, la pobre Mme. Parkinson no atreviéndose á volver sola á Nueva-York, decidió abrir un gabinete de lectura en el Havre.

*Frailty, thy name is woman!*

\*  
\*  
\*

Los hechos espuestos, son mas que suficientes para demostrar cuáles serian las consecuencias, en el órden social actual, de la mujer.

El número de niños habidos, fuera del matrimonio, sobrepasaria bien pronto al de los hijos legítimos y gravaria al Estado con una carga insoportable.

La paternidad de este último llegaría á ser inmensa, universal y la familia individual desaparecería antes que la familia pública. Las teorías que transformarán mañana al mundo, no se hallan cerca de las civilizaciones actuales; y hoy por hoy, no podemos sino discutir las para el porvenir.

AURELIANO SCHOLL.

## La sultana favorita

(DE VICTOR HUGO)

—¿No despoblé ya bastante  
Mi serrallo, linda hebrea?  
Permite que el resto viva:  
¡Basta de celos! ¿Es fuerza  
Que al mover tú el abanico  
El hacha el verdugo mueva?  
Descansa, querida mia:  
¿No eres sultana y princesa?  
En paz deja á mis cautivas,  
En paz á tus compañeras,  
Y no vengas á arrancarme  
Cada noche una sentencia.  
Cuando á tu adorado seno  
Con más cariño me estrechas,  
Y son más dulces tus besos,  
Y tus miradas más tiernas,  
Sé que por cada caricia  
Me pides una cabeza.  
¡Oh! celosa entre celosas,  
¡Tan cruel, siendo tan bella!  
¡Gracia para la hermosura!  
¿Has visto tú que perezcan  
A la sombra de las rosas  
Las flores de la pradera?  
¿No soy tuyo? ¿Qué te importa,  
Si en tus brazos me encadenas,  
Que el fuego que las devora  
En suspiros á mi puerta,  
Vengan á exhalar en vano  
Cien desdenadas bellezas?  
Deja que solas, llorando  
De envidia, gozar te vean;  
Para tí es el mundo todo  
Y mi amor y mi existencia.

Para tí, para tí sola,  
Mi pueblo que al verme tiembla,  
Y Estambul, que en estas playas  
Elevando sus mil flechas,

Parece una flota anclada  
De la mar en las riberas  
Para tí, para tí sola,  
Esos espahis que vuelan,  
Sobre la silla encorvándose  
En sus incansables yeguas,  
Cual se encorvan los remeros  
De las rápidas galeras.  
Para tí Chipre, que guarda  
Nombres de lejanas épocas;  
Y Basora y Trebizonda;  
Mozul, do el mundo comercia;  
Fez, cuyos rios arrastran  
Oro en polvos por arenas;  
Ereerum, con sus caminos  
Enlosados de anchas piedras;  
Para tí la blanca Esmirna  
Que la mar amarga besa.

Dime, dime; ¿acaso temes  
Las blancas hijas de Grecia,  
O las miradas ardientes  
De la enamorada negra,  
Que ruga como una tigre,  
Si el amor la agnija? ¿Qué me importa un seno de ébano  
O un rostro de rosas frescas?  
Tú no eres negra ni blanca;  
Mas doró tu faz morena  
El rayo de luz más puro  
Que el sol del Asia destelia.  
Deja que esas pobres flores  
Su cáliz abran modestas;  
Goza en paz de tu conquista;  
No exijas que una cabeza  
Con cada lágrima caiga  
Que tus ojos negros viertan.  
No pienses mas que en los plátanos  
Que tus jardines sombréan;  
En el baño perfumado  
Con balsámicas esencias;  
En el golfo de las góndolas  
Las aguas surcan ligeras.....  
Requiere el sultan sultanas  
Cual requiere el puñal perlas.

## EL CANTO DEL CISNE

Dicen que los poetas son los seres mas embusteros del universo; y aunque hay indudablemente exageracion en los que tal cosa afirman en absoluto, no andan descaminados los que concretan sus cargos á ciertos visitantes del Parnaso.

Ese título, que implicaría una mentira sancionada por la práctica, importa aquí una verdad como un templo, pues así como el cielo no es azul, el cisne no canta ni cosa que se le parezca; produce unicamente un desaparecible graznido, como casi todas las aves acuáticas del género de las palmípedas; y le sobra de gallardía lo que le falta de cantor sublime, como han dado en llamarlo algunos poetas que no tienen analogía con esas aves, ni bajo el punto de vista metafórico, ni considerados de otra suerte.

Me explicaré. Pongo por título «El canto del Cisne» á estas líneas que sirven de prefacio á *La Semana*, por que es mi *postrer graznido* ó mi *última boqueada* en la sección hasta hoy á mi cargo y de la que me despido para siempre. Así, pues, mis bellísimas lectoras, no hay exceso de vanidad, como tal vez alguien imaginára, sino de justicia, al calificar de canto de cisne, mis ásperos graznidos clegiácos, precursores de ausencia eterna de la crónica semanal, lo que no quiere decir que de vez en cuando no cante como esa ave palmípeda ó cualquier otra, en las demás columnas de EL INDISCRETO, mi hijo literario, al que nunca podré olvidar, por la ineludible ley de la sangre.

Y hechas estas explicaciones, entro por última vez en materia.

## LA SEMANA

El lunes 22 del corriente tuvo lugar, en los espléndidos salones de la progresista sociedad musical «La Lira», un concierto clásico, cuyo programa abrazaba las composiciones mas célebres de los grandes maestros que florecieron en el siglo pasado.

Con el programa confeccionado por la Comision Directiva de «La Lira», el público pudo formarse una idea exacta de la estructura musical que predominaba en las compo-

siciones de los primeros maestros italianos, que dejaron su nombre rodeado de una aureola luminosa en el campo del clasicismo. Así, en la sinfonia de Favoni! pudo apreciarse la novedad de conceptos, la belleza de las ideas, los giros extraños, la entonacion sonora, la facilidad de combinacion en los varios sonidos de esa preciosa obra, que fué ejecutada admirablemente por la orquesta. Nada diremos de Beethoven y Schubert, por ser bien conocidas las obras de estos insignes maestros.

Entre los ejecutantes que tomaron parte en este concierto, merecen mencion especial el Dr. Zaverthal y el Profesor Ugucioni, el primero como compositor de una bellísima *Polacca*, ejecutada con precision, delicadeza y gusto esquisito; el segundo como fiel intérprete y habilísimo ejecutante de los trozos clásicos de mas importancia que se hayan expuesto al juicio del público de «La Lira».

Ambos han sido estruendosamente aplaudidos, recibiendo ademas ovaciones muy merecidas, atendidas sus bellas condiciones y su talento artístico.

A este hermoso concierto pronto seguirá otro familiar y en breve tendremos la gran fiesta que «La Lira» prepara para inaugurar solemnemente el nuevo local que le dará salon propio, donde se continuará por profesores y aficionados la tarea de hacer conocer á la sociedad montevideana, las obras de los géneos musicales de las pasadas épocas.

Los santos se van, diremos parodiando una frase conocidísima. Desde que á indicaciones de algun comerciante entorpecido en sus negocios por la abundancia de fiestas que marca nuestro calendario, se le ocurrió al Gobierno solicitar del Santo Padre la supresion de alguna de ellas, cayendo injustamente en la volteada San Juan, el mas querido de todos, — el *espíritu público* se sublevó en los primeros momentos, mas después concluyó por amoldarse á la costumbre, echando al olvido sus tradiciones de tantos años y casi todos los juegos que eran *comida obligada* de los festejos en honor del santo privilegiado. Solo así se explica que ya no recorran las calles desde las primeras horas de la mañana, atronando con sus desacordes sonidos, aquellas famosas murgas que hacian las delicias de los muchachos y la desesperacion de la gente de buen gusto. Que hayan cesado, no solo los bailes de tono, sino tambien los familiares, en que se jugaba á las cédulas y se improvisaban novios; — y aquellos otros no ménos famosos de las *orillas*, á los que concurrían los jóvenes alegres, y lo mas granado de las *ecuménicas* del barrio; — casas inolvidables donde después de hacerse el amor en versos que harían poner pálido de desesperacion á Caraciolo Aratta, se bailaba de quiebro suave al compás del arpa, el violin y la flauta, instrumentos favoritos en esa clase de reuniones, concluyendo la fiesta en *farra corrida*, cuando habían libado las niñas todo el indispensable licor de rosa, y los jóvenes el resto de un coñac de barrilito, de á cinco reales la cuarta.

Los Judas han pasado á la historia y hoy solo se queda uno de vez en cuando, que ni sombra es de lo que fueron sus antecesores; — hasta los muchachos han perdido el entusiasmo de aquellos buenos tiempos, en que gastaban sus vintenes en cohètes, en esa edad en que los de hoy se preocupan ya de los guantes y dragonean de hombrecitos por las calles mas céntricas de la capital.

Los borrachos del San Juan presente, han degenerado notablemente en la escala social. Los que hayan recorrido la ciudad durante la noche, solo habrán encontrado en los suburbios unos cuantos de esos *guisotes*, ébrios consuetudinarios, que siempre tienen pretexto para *mamarse* invocando tal ó cual santo; — que han perdido toda *noción de dignidad* en materia de embriaguez, y recorren las calles entonando canciones obscenas y haciendo prolongadas *eses*, hasta que los serenos tienen por conveniente consignarlos á la Comandancia, para ser después trasladados al Hotel Brian, habitual alojamiento de estos farristas de á dos vintenes por noche.

¡Oh San Juan de aquellos tiempos de inolvidable memoria!... Oh santo tutelar de todos los Juanes, incluyendo los *Lanas*, — y asimismo protector de los que á tu sombra benévola se cobijaban; — yo dedico hoy la mas sentida elegía al *cadáver* de tu popularidad!

Nuestros lectores conocerán de nombre la Sociedad que con el título del *Ateneo de la Mujer*, fundóse hace algun tiempo á iniciativa de varias inteligentes niñas, que han trabajado con una decisión admirable en edad tan temprana, por llevar adelante las nobles ideas que la sirvieron de base.

El *Ateneo de la Mujer* no es una institución de propaganda en pró de escuela determinada, como lo ha dicho alguien con toda malicia; — es un centro modesto, de carácter cosmopolita, y á la sombra de su bandera de paz, pueden refugiarse todas las jóvenes inteligencias femeninas, que solo aspiran á la reconcentración de fuerzas, para hacer un organismo robusto y adelantar cada día una jornada en la senda del progreso.

Están excluidos del mencionado centro, los trabajos literarios que afecten directa ó indirectamente á la religión y á la política, y han demostrado sus fundadoras con esta medida, un sentido práctico y una previsión sorprendente en niñas que apenas se encuentran en la primavera de la vida.

Hasta hoy no han querido presentarse al público; — celebran sus conferencias privadas con toda solemnidad, y en carácter puramente familiar, preparando así el camino de una manera lenta, para después hacerlo modestamente, aunque en plena posesión de sus fuerzas, en el simpático escenario que les depara un porvenir no lejano.

Hemos querido estrar en estas consideraciones, que juzgamos oportunas y de importancia para los que no están penetrados de la índole de la asociación, antes de ocuparnos de la fiesta privada que tuvo lugar en la noche del Viérnes, en honor del grande hombre que acaba de bajar á la tumba y que vivirá eternamente en la memoria de los pueblos.

Honores póstumos á Victor Hugo, y tributados por niñas inteligentes y llenas de aspiraciones nobles, es algo que levanta el espíritu y predispone favorablemente á escribir unas líneas, haciendo justicia á las que prestaron su desinteresado y entusiasta concurso á la fiesta.

Entremos en materia, dejando antes constancia de que nos ha sido imposible asistir, por ser puramente *social*, aunque hemos tenido la satisfacción de conocer con tiempo algunos de los bellísimos trabajos allí leídos y de obtener datos fidedignos con respecto á la velada.

Empezó la ceremonia con el himno pátrio, admirablemente interpretado por una de las niñas. Dejaremos de lado personalidades, porque tendríamos que emplear una larga enumeración de sentidos elogios, si tratáramos la fiesta en detalle. Baste decir que en las dos partes en que estaba dividido el Programa, se leyeron composiciones relativamente bellas y se ejecutaron con habilidad y maestría, algunos trozos musicales de los grandes maestros; — que á mas de *hacerse* música, según el tecnicismo social se *hizo* tambien canto, descollando por sus voces frescas y argentinas, algunas interesantes sicias; — y que la fiesta terminó con la mayor animación, demostrando una vez más estas niñas, que se hallan poseídas de un entusiasmo legítimo por su centro, único en su género en el Rio de la Plata y al que debe una palabra de aliento la prensa de la Capital.

¡Lauros y palmas al «Ateneo de la Mujer» y que tenga lugar con toda solemnidad y públicamente, la velada de Setiembre, en que cumple un año de vida tan simpática institución femenil!

Y con esto, se despide para *in secula seculorum*, de sus amables lectoras, su devotísimo.

INDISCRETO.

## TEATRO SOLIS

EMPRESA RAJNERI

TEMPORADA DE INVIERNO

Hoy domingo 28

Se pondrá en escena la ópera en 4 actos.

**AIDA**

A las 8.

Teatro Cibils

Grandiosa funcion por el célebre ilusionista

J. F. BOSCO

DOMINGO 28

LA DECAPITACION

A las 8 1/4

Extraordinarias suertes, enteramente nuevas, sorpresas é ilusiones.

Politeama 25 de Agosto

(CALLE COLONIA ESQUINA QUEGUAY)

Hoy domingo 28 de Junio de 1885

Gran compañía Great Attraction. Con todo un personal de animales y exentricidades.

FELIPE SALVINI

Monos, orangutan, mandriles, perros, cabras y caballitos liliputienses.

Todas las noches funcion con programa variado.

DEPÓSITO DE PIANOS Y HARMONIUMS

25 DE MAYO ESQUINA SOLIS



DE JULIO MOUSQUÈS

170-CALLE 25 DE MAYO-170

ESQUINA A LA DE SOLIS MONTEVIDEO

Pianos alemanes, franceses y norte americanos de los fabricantes más afamados. Harmoniums de Mason & Hamlin, Norte-América.

SE ALQUILAN, AFINAN Y COMPONEN

NOTA—La casa garante todo piano que venda así como las composturas.

DEL "LAURAK-BAT"

LIBROS EN BLANCO

84-CALLE CERRITO-84

ENCUADERNACIONES

ESPECIALIDAD EN LIBROS rayados a varios colores a gusto del interesado

ESTEREOTIPIA

Con un taller bien montado se hacen encuadernaciones de lujo y en pasta.

TALLER DE ENCUADERNACION

Periódicos, circulares, libros, folletos, facturas, esquelas, tarjetas, etc.

IMPRESION Y TINTA

Contando con buenos materiales los trabajos se hacen con buena esmerada.

PRECIOS MODICOS

84-CALLE CERRITO-84

DE TOLOSA Y GRASSI

PAPELERIA

DE

GALLI Y C.<sup>a</sup>

CALLE 25 DE MAYO, N.ºS 304 A 312

Tinteros de todas clases; gran surtido de papeles de fantasia con monogramas y flores a la acuarella; carteras finas; lapiceros y un surtido completo de artículos de fantasia.

PAPEL PINTADO

EL MAS EXTENSO SURTIDO DE LIBROS Y PAPELES EN BLANCO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

PRECIOS DE LA CASA NO ADMITEN COMPETENCIA

Desconfiarse de las falsificaciones de Alemania bajo los nombres L. Legrand y C.<sup>a</sup> y otros.

Poner mucho cuidado que el producto lleve la verdadera firma incluida.

**L. LEGRAND**

PERFUMISTA PROVEEDOR DE VARIAS CORTES ESTRANGERAS

PARIS, 207, rue Saint-Honoré, 207, PARIS.

**ESSENCIA ORIZA**

Perfumes nuevos adoptados por la Moda.

Que han obtenido la medalla de mérito en la Exposición de París, 1867.

Depósitos en casa de los principales Perfumistas y Peinadores de las Américas.

Depósitos en Montevideo: A. DEMARCHI Hermanos y C.<sup>a</sup> — BELGRANO Hermanos.

**ORIZA-OIL**

Óleo adoptado por la moda para el cabello.

Depósitos en casa de los principales Perfumistas y Peinadores de las Américas.

Depósitos en Montevideo: A. DEMARCHI Hermanos y C.<sup>a</sup> — BELGRANO Hermanos.

á todos los perfumistas

LOS PEINADOS DE MODA

LA PATTI, LANGTRY, SARAH BERNARTO

A. FRANC, ha confeccionado el peinado exactamente igual al que lleva la célebre actriz inglesa Langtry, con tanta perfeccion que es imposible apercibir en él del menor descuido; este nuevo estilo de cerquillo, hermosea el rostro de las señoras, y puede ser llevado para teatro, soirée, paseos, etc. Acudan que la sola casa en Montevideo que hace esos peinados es la Peluquería Fashionable, calle 25 de Mayo 168, esquina Solis.

A. Franc.

A. GODEL



A. GODEL

SISTEMA PERFECCIONADO PARA LAMINAS

DE TODAS CLASES

PARA

ILUSTRACIONES DE OBRAS Y AVISOS,

MARCAS DE FABRICA Y RETRATOS

Por el sistema empleado para estos clichés se obtiene la ejecución mas perfecta y una gran facilidad para la impresion.

Se invita á los interesados pasar á ver las muestras y se convencerán.

LITOGRAFIA Y TIPOGRAFIA

A. GODEL

231-CALLE CERRITO-231

GALERÍA DE GRABADOS

DE

"EL INDISCRETO"

EDICION ESPECIAL

Los retratos aparecidos en la Galeria de este periódico, se venden en las principales librerías de Montevideo y en la litografía GODEL Y CA. á razon de 0\$50 el ejemplar impreso en riquísima cartulina.

El Administrador.

PELUQUERIA DE MAYO

DE

RANDON Y CALMET

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MISIONES

MONTEVIDEO

CLASE ESPECIAL DE ARTICULOS PARA BAÑOS

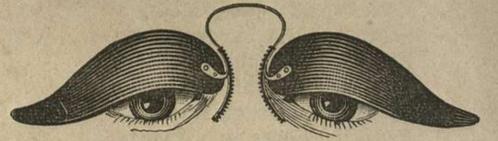
ROPA BLANCA PARA HOMBRE

GRAND SALON DE COIFFURE

Spécialité de travaux en Cheveux

PARFUMERIE FINE FRANÇAISE ET ANGLAISE

OLIVA Y SCHNABL



UNICA CASA ESPECIAL

EN LENTES Y ANTEOJOS

PARA CUALESQUIER DEFECTO DE LA VISTA

MONTURAS EN ORO, PLATA, ALUMINIUM, ETC. ETC

Gran surtido de Gemelos para Teatro

EN NÁCAR, MARFIL, ALUMINIUM, NEGROS, ETC.

A TODO PRECIO

Instrumentos para Agrimensor

Instrumentos para Médicos y Oculistas

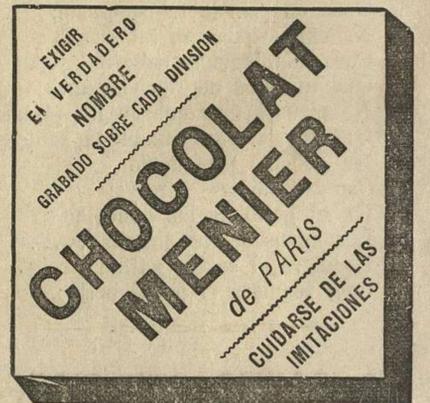
Ojos artificiales

Gemelos para Teatro, para Marina y para Campo

Anteojos larga vista para ESTANCIERO, y uno de 4 leguas de alcance

25 DE MAYO, 240

ENTRE MISIONES Y ZABALA



A. GODEL

GRAN ESTABLECIMIENTO ARTÍSTICO

A VAPOR

PREMIADO EN LA EXPOSICION DE CHILE DE 1876

Medalla de oro en la Exposición de Paysandú 1880

Medalla de oro y otra de plata en la Exposición de Buenos Aires de 1882

Establecimiento especial en todas clases de trabajos de lujo, Crómos, Fotolitografía, tarjetas de visita, de todas clases, participaciones de enlace, participaciones de nacimiento, papel de esquelas con monogramas, sobres, etc., impresiones en género etc., etc.

Contando esta casa con los mejores artistas y las máquinas mas perfeccionadas se encuentra en situacion de poder servir á sus clientes con toda prontitud y esmero.

SURTIDO LINDÍSIMO DE PAPELES DE FANTASÍA

Y DE TARJETAS DE TODAS CLASES

CALLE CERRITO 231

Fortificante Anti-Fiebroso

Aperitivo Digestivo

Llamado al mayor éxito

Está recomendado a las SEÑORAS LOS NIÑOS y VIEJOS

Delicioso LICOR con BASE de VIEJO

COGNAC

INVENTOR y único Fabricante

A. A. DURAND

BLAYE, cerca de Cognac (Francia)

COGNACKIN A COGNACKIN